

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 46 (2019)
Heft: 3

Vorwort: Berna no está en la luna
Autor: Lettau, Marc

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Berna no está en la luna

- 5 Buzón
- 6 Tema clave
El primer alunizaje: un gran paso para la investigación espacial bernesa
- 10 Política
Ningún país consulta tanto a su población como Suiza
El sector del oro bajo la lupa
- 14 Deporte
La escalada deportiva se vuelve disciplina olímpica: Petra Klingler se pone a soñar
- Noticias de todo el mundo
- 17 Serie literaria
- 18 Sociedad
En víspera de la huelga nacional de las mujeres: ¿cuáles son sus reivindicaciones actuales?
Ante el gran éxito del servicio civil, el sector político pretende hacerlo menos atractivo
- 23 Información de la OSE
- 25 news.admin.ch
El número de suizas y suizos en el extranjero ha aumentado a 760 000
- 28 Visto
El fotógrafo del pueblo nos brinda un estudio folclórico de larga duración
- 30 Leído / Oído
- 31 Selección / Noticias



Quienes gustan de la ciencia ficción conocen a Julio Verne (1828–1905), pionero de este audaz género literario quien describió lo que nadie supo describir en su tiempo: viajó en 80 días alrededor del mundo, llegó hasta el centro de la Tierra y voló a la Luna. Pisó nuestro satélite –por lo menos en su novela– en 1865, es decir, más de un siglo antes que el astronauta estadounidense Neil Armstrong.

De acuerdo con Julio Verne, desde la Luna la Tierra se veía unas veces “envuelta en una luz color ceniza”, otras como “una mancha oscura en un mar de rayos solares”. En esto Julio Verne no acertó. La Tierra se ha convertido en el “planeta azul”, debido a que la hemos visto desde el espacio. Por lo tanto, la investigación espacial cambia nuestra percepción de la realidad, como nos lo recuerda el primer alunizaje hace cincuenta años, que de alguna manera fue también un evento suizo: porque antes siquiera de clavar la bandera estadounidense en el suelo lunar, los astronautas del Apolo 11 llevaron a cabo un experimento de viento solar diseñado en la Universidad de Berna.

Desde entonces, la importancia de la investigación espacial suiza no ha dejado de crecer, como lo menciona el periodista bernés Dölf Barben en su artículo “Tema clave” de la presente edición. En otras palabras, los investigadores de Berna no están en la Luna, sino que continúan trabajando para cambiar nuestra percepción de la realidad, ya sea gracias a imágenes excepcionalmente nítidas de Marte o gracias a la búsqueda de exoplanetas.

Desde hace varios decenios y si dejamos a un lado las misiones espaciales del valdense Claude Nicollier, Suiza no se ha convertido en una nación de astronautas, sino de investigadores espaciales. Se investiga sobre todo en aras de nuevos horizontes, es decir, por la belleza del saber, del entendimiento y de la comprensión. Esta postura se contrapone tajantemente a la de quienes consideran los cuerpos celestes cercanos a la Tierra como potenciales fuentes de materias primas. Y se contrapone también a la de las superpotencias que se afanan en militarizar el espacio, como lo ha demostrado el rotundo fracaso de las conversaciones sobre desarme del espacio que se celebraron en Ginebra a principios de abril.

Lo que se comenta al respecto en Berna, es que sería mucho más útil resolver algunos problemas apremiantes en la Tierra. Y mejor aún, dejar las misiones tripuladas a Marte a los autores de ciencia ficción. Como afirma el físico bernés que participó en las investigaciones hace cincuenta años, “Marte está tan lejos que la mayoría de la gente ni siquiera sabe en qué parte del cielo se encuentra”. ¿Para qué, entonces, volar hacia allá? MARC LETTAU, REDACTOR JEFE

Portada: El 20 de julio de 1969, el astronauta Buzz Aldrin coloca en el suelo de la Luna el colector de viento solar desarrollado por la Universidad de Berna. Foto Nasa/Keystone

“Panorama Suizo”, revista informativa para la “Quinta Suiza”, es editada por la Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE).

